

EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE MEDIANTE LA TÉCNICA DE PENSAMIENTO DELIBERADO

LIDIA GIUFFRÉ¹; S. CUCHER¹; CECILIA BONAFINA¹ y SILVIA RATTO¹

Recibido: 12/04/10

Aceptado: 22/04/10

RESUMEN

La educación para el desarrollo sustentable debe avanzar hacia prácticas educativo-ambientales innovadoras. La técnica de pensamiento deliberado propuesta por De Bono (1988) se basa en separar los distintos aspectos del pensamiento: información, emoción, pensamientos negativos-lógicos, optimismo, creatividad y control. Los objetivos del presente trabajo son presentar esta metodología y comunicar la experiencia realizada en una clase de posgrado. Se trata de proponer una alternativa al sistema occidental de discusión, mediante la creación de roles para los participantes. Se asignan sombreros de colores que representan distintos tipos de pensamiento. Esta experiencia se llevó a cabo en un curso de la Especialización en Gestión Ambiental en Sistemas Agroalimentarios, y los alumnos trabajaron satisfactoriamente resolviendo cuestiones problemáticas.

Palabras clave. Pensamiento deliberado, metodología de De Bono, educación ambiental.

EDUCATION FOR SUSTAINABLE DEVELOPEMENT THROUGH DELIBERATE THINKING TECHNIQUE

SUMMARY

Education for sustainable development must move toward innovative environmental-educational practices. The technique of deliberate thought proposed by De Bono (1988) is based on separating different aspects of thinking: information, emotion, negative thinking, logic, optimism, creativity and control. The objectives of this study are to present this methodology and report the experience in a post-graduate class. An alternative to the occidental system of discussion is proposed, by creating roles for participants. Hats are assigned with colors representing different types of thinking. This experience took place in a course of Specialization in Environmental Management in Agrifood Systems, and the students worked satisfactorily resolving problematic issues.

Key words. Deliberate thinking, De Bono methodology, environmental education.

INTRODUCCIÓN

La educación ambiental implica una acción sobre complejos problemas y se basa en una instrucción acerca de aspectos geológicos, mineralógicos, edafológicos, físicos, químicos, ecológicos, climáticos, legales, socio-culturales, económicos, y éticos, entre otros.

Coordinar la educación con el desarrollo sostenible implica avanzar hacia modelos educativos curriculares y extracurriculares sistémicos, flexibles, diná-

micos, problematizadores, y transdisciplinarios. No solamente es necesario informar, sino también formar en cuanto a conciencia y actitudes sociales.

La «Ley General del Ambiente» (Ley nacional 25.675) cita a la educación ambiental como instrumento básico para generar en los ciudadanos valores, comportamientos y actitudes que sean acordes con un ambiente equilibrado, propendan a la preservación de los recursos naturales y su utilización sostenible, debiendo implementarse una adecuada plani-

¹ FAUBA. Av. San Martín 4453. 1417 Buenos Aires. giuffre@agro.uba.ar

ficación en el sistema educativo formal (actividad inicial, primaria, media y superior), no formal (actividades extracurriculares y/o de extensión en establecimientos educativos), e informal (medios masivos de comunicación).

La Ley 1687 de Educación ambiental, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, refuerza el principio de la educación no formal, que incluye actividades extracurriculares, citando en el Artículo 10 inciso h: «Difundir prácticas educativo-ambientales innovadoras».

Gómez Moliné y Reyes Sánchez (2004), consideran que para educar para una Tierra sostenible en el tiempo y en el espacio, se debe capacitar a las personas para tomar decisiones coherentes con modelos de vida respetuosos con el medio ambiente y con la diversidad de culturas y personas. La sensibilización hacia la problemática ambiental requiere pasar por la percepción directa del problema y también de las posibles alternativas. La educación para el desarrollo sustentable implica nuevos y distintos sistemas de pensamiento, lo que requiere creatividad, flexibilidad y reflexión crítica (González Gaudiano, 2004). Es necesario que los nuevos profesionales adopten posturas independientes, sin patrones estáticos, integrando equipos interdisciplinarios, para la búsqueda de la respuesta a un problema que generalmente no es única, ofreciendo alternativas originales e innovadoras. Es por ello que se propone aplicar una metodología empresarial de «juego de roles», que permite desarrollar una búsqueda a la solución de un problema práctico, enfocándolo desde el punto de vista intelectual y emocional.

La metodología propuesta por De Bono (1988) se basa en separar los distintos aspectos del pensamiento: información, emoción, pensamientos negativos-lógicos, optimismo, creatividad y control. Se trata de proponer una alternativa al sistema occidental de discusión, mediante la creación de roles para los participantes. Esta metodología está relacionada con la estructura cerebral: la existencia del neocórtex, cerebro racional, y del sistema límbico, también llamado cerebro medio, porción del cerebro situada inmediatamente debajo de la corteza cerebral, que funcionaba en los mamíferos como asiento de movimientos emocionales tales como el temor o la agresión. En el

ser humano, éstos son los centros de la afectividad, es aquí donde se procesan las distintas emociones.

Se asignan sombreros de colores que representan distintos tipos de pensamiento para los participantes, pautándose el trabajo a realizar por el coordinador y los distintos grupos. Cuando se realiza esta experiencia, la referencia es a los colores de los sombreros, lo que implica conocer sus funciones.

En forma resumida puede decirse que el sombrero:

Blanco: es neutro, objetivo, hechos y cifras

Rojo: es emocional, no necesita justificación

Negro: es juicio negativo-lógico, no emocional

Amarillo: es positivo, optimista, investiga el beneficio potencial

Verde: es creativo y lateral, nuevas ideas y alternativas

Azul: es control y organización del pensamiento y del uso de los otros sombreros.

Los «seis sombreros para pensar» permiten conducir el pensamiento, manifestar opiniones diversas, desviarse de los roles habituales en cualquier reunión y llevar a las personas a pensar de modos distintos sobre un determinado tema.

Los objetivos del presente trabajo son:

- presentar una técnica de pensamiento deliberado que se basa en la separación de distintos tipos de pensamiento, y que considera que las emociones son parte esencial de la capacidad de pensar,
- comunicar la experiencia realizada en una clase de posgrado a partir de su aplicación.

MATERIALES Y MÉTODOS

La utilización de los sombreros en la metodología de De Bono, permite utilizar un modo de pensar después del otro, a diferencia de hacerlo en el mismo momento. El director asigna a los alumnos determinados sombreros, y luego los intercambian progresivamente.

En este caso, se efectuó la técnica de roles con dos grupos de 6 alumnos cada uno, de distintas profesiones, ya que se trataba de una actividad de posgrado.

Esta metodología se aplicó en el aula en forma práctica en un curso de posgrado de la Especialización en Gestión Ambiental en Sistemas Agroalimentarios. El tema a trabajar por cada uno de los equipos fue de libre elección: decisión de una inversión inmobiliaria agropecuaria, e implementación de agroturismo.

La organización del trabajo implicó la siguiente propuesta de secuencia de sombreros: blanco (expone los hechos) - amarillo (discute los beneficios) - negro (crítica del proyecto) - verde (visión creativa, nuevas percepciones) - rojo (emocional, impresiones, presentimientos, intuiciones) - azul (cosecha de ideas y organización).

De acuerdo al color de sombrero de su grupo, cuya secuencia de uso fue establecida por la directora del curso, de acuerdo a las ideas que surgían, cada participante expresó su opinión del problema, resumiéndose todas ellas por escrito.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El curso en el que se llevó a cabo esta práctica fue Gestión de la calidad total y normas agroalimentarias, ya que esta técnica ha tenido muchas aplicaciones en el ámbito empresarial para la toma de decisiones.

Se destacó la amplia participación de todos los integrantes de ambos equipos, que propusieron más de una idea por participante en cada uno de los roles subsiguientes, y con opiniones emotivas y liberadoras en los casos de los sombreros rojo, negro, amarillo y verde.

Los «seis sombreros para pensar» permiten conducir el pensamiento, manifestar opiniones diversas, desviarse de los roles habituales en cualquier reunión y llevar a las personas a pensar de modos distintos sobre un determinado tema. Según De Bono (1985) se trabaja con valores educativos; el primer valor es que se representa un papel definido, el segundo valor es el de dirigir la atención, el tercer valor es la conveniencia ya que se ofrece un modo conveniente de cambiar, por ejemplo, un pensamiento negativo; o se puede pedir una respuesta puramente emocional. El cuarto valor es la posible base en la química cerebral y el quinto valor surge de establecer las reglas del juego y que el grupo se conduzca de acuerdo a ellas.

Al fin de la ejercitación, la directora del curso tomó un sombrero azul para solicitar a ambos grupos una organización y resumen de los pensamientos, y una conclusión general del tema abordado. Surgieron

interesantes propuestas para cada uno de los temas abordados, y aunque el tiempo fue acotado; una hora y media, se generó un interesante debate entre los participantes.

La aplicación de esta metodología es muy importante en cuestiones relacionadas con la temática ambiental. Es necesario que los nuevos profesionales adopten posturas independientes, sin patrones estáticos, integrando equipos interdisciplinarios, para la búsqueda de la respuesta a un problema que generalmente no es única, ofreciendo alternativas originales e innovadoras. Los estudiantes participaron con gran entusiasmo y manifestaron su opinión favorable acerca de la utilidad de este tipo de ejercitación intelectual, a la hora de resolver cuestiones problemáticas de su campo de trabajo; la gestión ambiental.

Una posible aplicación de esta técnica grupal es la resolución alternativa de conflictos ambientales en relación a procesos judiciales, en los cuales la diversidad de posturas de los actores, corresponde a los diferentes modos de percibir la situación. Ello está estrechamente vinculado a sus diferentes roles, los cuales determinan su visión frente al conflicto, pero con la disposición de buscar la mejor alternativa. Debe ser un proceso equitativo en relación al manejo de la información y a la oportunidad de expresar las opiniones de todos los actores involucrados (del Cerro, 2006).

También puede ser una metodología aconsejable en el caso de un grupo interdisciplinario abocado al estudio de impacto ambiental de un determinado proyecto, en el cual deben sopesarse adecuadamente aspectos positivos y negativos sobre el entorno, y proponer un plan de contingencia (Ratto y Giuffré, 2008). La Evaluación de Impacto Ambiental es un ámbito donde debe existir además una real evaluación y participación comunitaria, en el marco de políticas ambientales surgidas desde el Estado (Carballo, 2000). En las reuniones comunitarias deben utilizarse todas las metodologías posibles, incluso el juego de roles, para lograr los mejores resultados en el momento en que deben defenderse los intereses de la población respecto a la instrumentación de un proyecto que conlleva siempre aspectos tanto positivos como negativos. El proceso de la EIA materializa no sólo los beneficios de un proyecto sino que pone a discusión

las desventajas y el grado de impacto negativo a la población afectada. En este esquema, queda claro, que saldrá a la luz la confrontación de intereses y la asimetría de los actores.

Krell (2009) opina que las organizaciones deben orientar la Creatividad a la Demanda, mediante la innovación aplicada, sustentada en el aprendizaje permanente y en la solución creativa de problemas ya que en épocas de crisis es aplicable la fórmula de Einstein: «La imaginación es más importante que el conocimiento», por tanto es importante enseñar y aplicar las mejores técnicas de pensamiento creativo deliberado.

El propósito de una red neuronal donde el pensamiento encuentra su habitat, es el de llegar a un atractor, a un remanso, a un terreno familiar cuyos mojoneros son las pautas autoorganizadas previamente, pero allí se estanca. De Bono señala entonces la importancia de la no-linealidad; el propósito de todo pensamiento es abolir el pensamiento. Llegar a ese deseado atractor no es sencillo, dado que es tarea que consume mucha energía, es necesario superar una barrera, que reconocemos como llena de esfuerzo y confusión (von der Beke, 2007).

El pensamiento automático sirve para encarar rutinas; el pensamiento deliberado, para hacer mejor las cosas, no sólo para encararlas y resolverlas al paso. Todos podemos correr, pero un atleta corre de modo deliberado y se entrena para esto. Del mismo

modo el pensamiento es una habilidad que se puede desarrollar y existen técnicas que podemos aplicar para ser mejores pensadores: sentarse a pensar deliberadamente significa realizar un esfuerzo consciente durante el proceso de pensamiento, y concentrarse en el acto (Moya, 2008).

El pensamiento automático sirve para encarar rutinas; el pensamiento deliberado es una habilidad a desarrollar, que permite realizar esfuerzos conscientes para solucionar una problemática. Con referencia al marco de las instituciones educativas, en la actualidad es loable que deban insertarse en un sistema de gestión de la calidad en educación siguiendo la norma de calidad ISO 30.000, uno de cuyos aspectos es la mejora continua, por lo que la propuesta y el debate de aspectos pedagógicos novedosos resultan fundamentales en este sentido.

CONCLUSIONES

La metodología propuesta por De Bono, basada en separar los distintos aspectos del pensamiento: información, emoción, pensamientos negativos-lógicos, optimismo, creatividad y control, es una alternativa al sistema occidental de discusión, mediante la creación de roles para los participantes. Los alumnos de un curso de posgrado de Gestión de la calidad y normas agroalimentarias trabajaron entusiastamente con esta metodología.

BIBLIOGRAFÍA

- CARBALLO, C.T. 2000. Educación, información y comunicación en el proceso de la evaluación del impacto ambiental. *Estrucplan on line*. www.estrucplan.com.ar
- DE BONO, E. 1988. Seis sombreros para pensar. 2da Ed. Buenos Aires, Argentina. J. Granica, Verlap, 222 pp.
- DEL CERRO, M.T. 2006. Resolución alternativa de conflictos ambientales. *Estrucplan on line*. www.estrucplan.com.ar.
- GONZÁLEZ GAUDIANO. 2004. Réquiem por un sueño. La educación ambiental en riesgo. *Agua y desarrollo sustentable* 11: 1-5.
- KRELL, H. 2009. Pensamiento creativo deliberado. www.ilvem.com.
- MOYA, A. 2008. Pensar deliberadamente adrianmoya.web.ve.
- RATTO, S. y L. GIUFFRÉ. 2008. Instrumentos de evaluación ambiental. Agrosistemas: impacto ambiental y sustentabilidad. Buenos Aires. Editorial Facultad de Agronomía-Orientación Gráfica editora: 493 pp.
- von der BECKE, C. 2007. Biología del aprendizaje. Mapa: Desde el paradigma de la complejidad al cerebro total. www.rpinternet.com.ar